



Arquidiócesis de San José

Pascua por la Vida

Meditemos el Santo Rosario



Detalle de la Virgen de los Desamparados por Jorge Gallardo

*Reina del cielo, alégrate, aleluya.
Porque el Señor, a quien has llevado en tu
vientre, ha resucitado según su palabra, aleluya.*

RUEGA AL SEÑOR POR NOSOTROS, ALELUYA.

*Goza y alégrate Virgen María,
porque en verdad ha resucitado el Señor, aleluya.*



ARQUIDIÓCESIS DE
SAN JOSÉ

Material preparado por el
Departamento de Liturgia y el departamento de Vida y Familia.
Curia Metropolitana de San José.

Portada: obra pictórica de Jorge Gallardo ubicado en un centro de atención a
personas Adultas Mayores.
2020

Meditemos los misterios del Santo Rosario y llevemos las alegrías de la Pascua a nuestras vidas

En este Tiempo de Pascua tan especial, reunámonos en familia, de la mano de Santa María Virgen, para meditar en el Misterio de la Redención, encarnado en la persona de Jesucristo.

De modo que este tiempo de pandemia, sea un periodo de renovación de nuestra fe como bautizados en Aquel que ha vencido la muerte una vez para siempre.



ORACIONES PARA INICIAR TODOS LOS DÍAS

INVOCACIÓN INICIAL

V. En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.

R. Amén.

V. Dios mío, ven en mi auxilio.

R. Señor, date prisa en socorrerme.

V. Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo.

R. Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén.

ORACIÓN INICIAL

Espíritu Santo Dios,
que animaste a Jesús
en su predicación evangélica
y confirmaste a sus apóstoles
para hacerlos capaces de continuar en el mundo
el anuncio de la buena nueva de la salvación.

Espíritu Santo, virginal esposo de María:
míranos en oración
con la Madre de Jesús,
e ilumina nuestros corazones
para admirar las maravillas de Dios Padre
en la resurrección del Hijo.

Llénanos de paz y gozo
en la esperanza de que nosotros también
vamos a resucitar y ser glorificados.
Ven sobre la Iglesia para que,
con tu poder y fuerza, se renueve,
y renovada, contribuya más eficientemente
a la transformación del mundo.

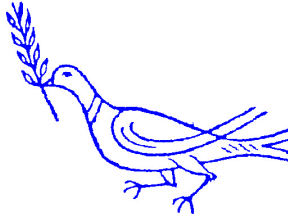
Ven con el Padre y el Hijo
a morar en nosotros, que te amamos
y esperamos bendecirte en el cielo para siempre,
tú que, con ellos, vives y reinas
por los siglos de los siglos,
Amén.

CREDO

Creo en Dios, Padre todopoderoso, creador del cielo y de la tierra.
Creo en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor, que fue concebido
por obra y gracia del Espíritu Santo, nació de Santa María Virgen,
padeció bajo el poder de Poncio Pilato, fue crucificado, muerto y
sepultado, descendió a los infiernos, al tercer día resucitó de entre

los muertos, subió a los cielos y está sentado a la derecha de Dios Padre todopoderoso. Desde allí ha de venir a juzgar a vivos y muertos. Creo en el Espíritu Santo, la Santa Iglesia católica, la resurrección de la carne y la vida eterna. Amén.

Seguidamente se rezan los cinco misterios del día.



LOS MISTERIOS GOZOSOS **(lunes y sábado)**

Primer Misterio: ***La Encarnación del Hijo de Dios.***

Reflexionemos en el Misterio del Redentor que se hizo hombre como nosotros en el vientre santo de María de Nazaret y ofrezcamos este primer misterio por todas las personas que cuidan de la vida desde el hogar, es decir, todas las mujeres y los hombres que alimentan, enseñan y protegen en sus casas a los más vulnerables a causa de la pandemia que atravesamos.

Padre nuestro, diez ave María y gloria

V/ ¡Reina del cielo, Virgen fecunda! ¡Alégrate!

R/ ¡Cristo tu Hijo, vive glorioso entre nosotros, Aleluya!

Segundo Misterio: La Visitación de Santa María a su prima Santa Isabel

El Hijo se solidarizó con nosotros y nos visitó con un amor entrañable. Ofrezcamos este segundo misterio de gozo por todas las personas que atienden directamente a los enfermos de Covid-19 y que arriesgan todos los días su salud por el bien de sus semejantes.

Padre nuestro, diez ave María y gloria

V/ ¡Reina del cielo, Virgen fecunda! ¡Alégrate!

R/ ¡Cristo tu Hijo, vive glorioso entre nosotros, Aleluya!

Tercer Misterio: El Nacimiento del Hijo de Dios

La luz del Redentor se manifestó entre los pobres de Belén. Ofrezcamos este tercer misterio por las familias que están pasando necesidades a causa del desempleo y la escasez, provocadas por la desigualdad que ha evidenciado esta pandemia.

Padre nuestro, diez ave María y gloria

V/ ¡Reina del cielo, Virgen fecunda! ¡Alégrate!

R/ ¡Cristo tu Hijo, vive glorioso entre nosotros, Aleluya!

Cuarto Misterio: La presentación de Jesús en el Templo

Dios hecho niño, es la luz de las naciones y la gloria de los pueblos. Ofrezcamos este cuarto misterio por los líderes de todos los países del mundo, de modo que tomen las mejores decisiones para salvaguardar la vida humana, especialmente aquella que es vista como algo descartable.

Padre nuestro, diez ave María y gloria

V/ ¡Reina del cielo, Virgen fecunda! ¡Alégrate!

R/ ¡Cristo tu Hijo, vive glorioso entre nosotros, Aleluya!

Quinto Misterio: El Niño Jesús perdido y hallado en el Templo

La Sagrada Familia de Nazaret nos revela la fidelidad y el amor venido de la Santísima Trinidad. Ofrezcamos en este quinto misterio a las personas sin techo y que han debido afrontar esta pandemia en las calles, de modo que cada día surjan nuevos samaritanos que les asistan.

Padre nuestro, diez ave María y gloria

V/ ¡Reina del cielo, Virgen fecunda! ¡Alégrate!

R/ ¡Cristo tu Hijo, vive glorioso entre nosotros, Aleluya!



LOS MISTERIOS LUMINOSOS

(jueves)

Primer Misterio: El Bautismo en el Jordán.

Por el agua y el Espíritu renacemos a la vida. Ofrezcamos este primer misterio luminoso por toda la comunidad científica que está buscando los tratamientos adecuados para combatir el nuevo virus que ha provocado esta pandemia.

Padre nuestro, diez ave María y gloria

V/ ¡Reina del cielo, Virgen fecunda! ¡Alégrate!

R/ ¡Cristo tu Hijo, vive glorioso entre nosotros, Aleluya!

Segundo Misterio: Las bodas de Caná

Dios multiplica, en medio de las carencias, aquello que necesitamos. Ofrezcamos este segundo misterio luminoso por quienes se mantienen trabajando para abastecernos de todos los bienes de primera necesidad, es decir, aquellos que nos alimentan y nos mantienen sanos.

Padre nuestro, diez ave María y gloria

V/ ¡Reina del cielo, Virgen fecunda! ¡Alégrate!

R/ ¡Cristo tu Hijo, vive glorioso entre nosotros, Aleluya!

Tercer Misterio: El anuncio del Reino de Dios

Jesús sanó y perdonó para manifestarnos la misericordia del Padre. Ofrezcamos este tercer misterio luminoso por todas las personas trabajadoras en servicios de salud que, con abnegación y heroísmo, están en la primera línea de defensa frente al Covid-19.

Padre nuestro, diez ave María y gloria

V/ ¡Reina del cielo, Virgen fecunda! ¡Alégrate!

R/ ¡Cristo tu Hijo, vive glorioso entre nosotros, Aleluya!

Cuarto Misterio: La Transfiguración del Señor

En el retiro y el silencio contemplamos el resplandor de nuestro Redentor. Ofrezcamos este cuarto misterio luminoso por todas las personas que hacen el esfuerzo de mantenerse en sus casas, ayudando a disminuir el aumento de contagios y protegiendo con esta acción a su prójimo de la nueva enfermedad.

Padre nuestro, diez ave María y gloria

V/ ¡Reina del cielo, Virgen fecunda! ¡Alégrate!

R/ ¡Cristo tu Hijo, vive glorioso entre nosotros, Aleluya!

Quinto Misterio: La institución de la Eucaristía

Los cristianos reconocemos a Jesús al partir el pan. Ofrezcamos este quinto misterio luminoso por los ministros de la Iglesia que nos santifican con los sacramentos, por las comunidades religiosas que nos sostienen con la oración y por los miles de laicos que asisten a Cristo sufriente, en la persona de sus hermanos enfermos.

Padre nuestro, diez ave María y gloria

V/ ¡Reina del cielo, Virgen fecunda! ¡Alégrate!

R/ ¡Cristo tu Hijo, vive glorioso entre nosotros, Aleluya!



LOS MISTERIOS DOLOROSOS (martes y viernes)

Primer Misterio: La oración en el Huerto.

En los momentos de angustia y preocupación Dios nos asiste por medio de sus ángeles. Ofrezcamos este primer misterio de dolor por las familias que tienen a sus miembros en condición delicada en los hospitales, para que encuentren consuelo .

Padre nuestro, diez ave María y gloria

V/ ¡Reina del cielo, Virgen fecunda! ¡Alégrate!

R/ ¡Cristo tu Hijo, vive glorioso entre nosotros, Aleluya!

Segundo Misterio: La flagelación de Jesús atado a la columna.

El dolor corporal y espiritual nos redime. Ofrezcamos este segundo misterio doloroso por las personas enfermas con Covid-19.

Padre nuestro, diez ave María y gloria

V/ ¡Reina del cielo, Virgen fecunda! ¡Alégrate!

R/ ¡Cristo tu Hijo, vive glorioso entre nosotros, Aleluya!

Tercer Misterio: La coronación de espinas.

El triunfo de la Resurrección ha sido precedido por la corona de oprobios que recibió el Varón de dolores. Ofrezcamos este tercer misterio doloroso por las personas que laboran en tareas de seguridad y planificación ante emergencias, para que se mantengan saludables y con ánimo de seguir ayudando.

Padre nuestro, diez ave María y gloria

V/ ¡Reina del cielo, Virgen fecunda! ¡Alégrate!

R/ ¡Cristo tu Hijo, vive glorioso entre nosotros, Aleluya!

Cuarto Misterio: Jesús con la cruz auestas camino al Calvario.

Jesús vivo y glorificado ha cargado con todos nuestros dolores. Ofrezcamos este cuarto misterio de dolor por todas las personas agonizantes que están a punto de entregar su alma al Creador.

Padre nuestro, diez ave María y gloria

V/ ¡Reina del cielo, Virgen fecunda! ¡Alégrate!

R/ ¡Cristo tu Hijo, vive glorioso entre nosotros, Aleluya!

Quinto Misterio: La crucifixión y muerte de Jesús.

En el árbol de la Cruz miramos clavada la salvación del mundo. Ofrezcamos este último misterio de dolor por todas las personas que han muerto a causa del coronavirus , para que el Padre de Misericordia las acoja en su Reino.

Padre nuestro, diez ave María y gloria

V/ ¡Reina del cielo, Virgen fecunda! ¡Alégrate!

R/ ¡Cristo tu Hijo, vive glorioso entre nosotros, Aleluya!



LOS MISTERIOS GLORIOSOS (miércoles y Domingo)

Primer Misterio: **La resurrección del Hijo de Dios.**

En el sepulcro vacío encontramos esperanza. Ofrezcamos en este primer misterio glorioso las luchas de todas las personas que buscan un mundo más justo, donde el acceso a los servicios de salud sea universal y solidario.

Padre nuestro, diez ave María y gloria

V/ ¡Reina del cielo, Virgen fecunda! ¡Alégrate!

R/ ¡Cristo tu Hijo, vive glorioso entre nosotros, Aleluya!

Segundo Misterio: **La Ascensión del Señor al cielo.**

Por la fe depositada en Cristo el Señor, nos dirigimos a la patria celestial. Ofrezcamos en este segundo misterio de gloria las políticas internacionales, para que por medio de ellas se asista a los países más pobres y vulnerables ante la pandemia.

Padre nuestro, diez ave María y gloria

V/ ¡Reina del cielo, Virgen fecunda! ¡Alégrate!

R/ ¡Cristo tu Hijo, vive glorioso entre nosotros, Aleluya!

Tercer Misterio: La venida del Espíritu Santo.

El Espíritu Consolador nos convoca en la unidad y en la fraternidad. Ofrezcamos este tercer misterio glorioso por las organizaciones no gubernamentales que gestionan proyectos de caridad para atender la emergencia mundial que estamos atravesando.

Padre nuestro, diez ave María y gloria

V/ ¡Reina del cielo, Virgen fecunda! ¡Alégrate!

R/ ¡Cristo tu Hijo, vive glorioso entre nosotros, Aleluya!

Cuarto Misterio: La Asunción de María al cielo.

La Madre del Redentor nos muestra el camino hacia la santidad. Ofrezcamos este cuarto misterio de gloria por quienes están lejos de sus casas por el cierre de fronteras y las medidas de contención ante el Covid-19.

Padre nuestro, diez ave María y gloria

V/ ¡Reina del cielo, Virgen fecunda! ¡Alégrate!

R/ ¡Cristo tu Hijo, vive glorioso entre nosotros, Aleluya!

Quinto Misterio: **La coronación de María como** **Reina y Señora de todo lo creado.**

La creación entera, coronada de belleza, anuncia la grandeza de nuestro Dios. Ofrezcamos este último misterio a Dios, Uno y Trino, para que nos muestre el paso a un nuevo mundo, renacido de la crisis que ahora atravesamos.

Padre nuestro, diez ave María y gloria

V/ ¡Reina del cielo, Virgen fecunda! ¡Alégrate!

R/ ¡Cristo tu Hijo, vive glorioso entre nosotros, Aleluya!



ORACIONES PARA FINALIZAR **TODOS LOS DÍAS**

PADRE NUESTRO... TRES AVE MARÍA...

Padre nuestro, que estás en el cielo, santificado sea tu nombre, venga a nosotros tu reino, hágase tu voluntad, en la tierra como en el cielo. Danos hoy nuestro pan de cada día, perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden. No nos dejes caer en la tentación, y líbranos del mal. Amén

Dios te Salve, María, Hija de Dios Padre, la más poderosa, llena eres de gracia, el Señor está contigo. Bendita tú eres entre todas las mujeres y bendito es el fruto de tu vientre, Jesús. Santa María, Madre de Dios, ruega por nosotros pecadores, ahora y en la hora de nuestra muerte. Amén.

Dios te Salve, María, Madre de Dios Hijo, la más amable, llena eres de gracia...

Dios te Salve, María, Esposa de Dios Espíritu Santo, la más sabia, llena eres de gracia...

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo. Como era en el principio ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén.

SALVE

Dios te Salve, Reina y Madre de misericordia, vida, dulzura y esperanza nuestra, Dios te salve. A ti llamamos los desterrados hijos de Eva; a ti suspiramos, gimiendo y llorando, en este valle de lágrimas. Ea, pues, Señora, abogada nuestra, vuelve a nosotros esos tus ojos misericordiosos, y, después de este destierro, muéstranos a Jesús, fruto bendito de tu vientre. ¡Oh clemente, oh piadosa, oh dulce Virgen María!

Ruega por nosotros Santa Madre de Dios, para que seamos dignos de alcanzar las promesas de Nuestro Señor Jesucristo. Amén.

LETANÍAS

Señor, ten piedad.

Cristo, ten piedad

Señor, ten piedad.

Cristo, óyenos.

Cristo, escúchanos.

Dios, Padre celestial,

Ten piedad de nosotros.

Dios, Hijo, Redentor del mundo,

Dios, Espíritu Santo,

Santísima Trinidad, un solo Dios,

Señor Jesús, que curaste al ciego de Betsaida (Mc 8,22)
Ten piedad de nosotros.

Señor Jesús que curaste a dos ciegos en Cafarnaúm (Mt 9,27)
Ten piedad de nosotros.

Señor Jesús, que curaste a dos ciegos en Jericó (Mt 20,29)
Ten piedad de nosotros.

Señor Jesús, que curaste a un ciego y mudo (Mt 12,22)
Ten piedad de nosotros.

Señor Jesús, que curaste al sordomudo en Decápolis (Mc 7,34)
Ten piedad de nosotros.

Señor Jesús, que curaste a un leproso en Galilea (Mc 1,41)
Ten piedad de nosotros.

Señor Jesús, que curaste a diez leprosos Galileos (Lc 17,11)
Ten piedad de nosotros.

Señor Jesús, que curaste al paralítico de Cafarnaúm (Mt 9,1)
Ten piedad de nosotros.

Señor Jesús, que curaste al paralítico de la piscina (Jn 5,1)
Ten piedad de nosotros.

Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo,
perdónanos, Señor.

Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo,
escúchanos, Señor.

Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo,
ten misericordia de nosotros

ORACIÓN FINAL

V/ Reina del cielo, alégrate, aleluya.

T/ Porque el Señor, a quien has llevado en tu vientre, aleluya.

V/ Ha resucitado según su palabra, aleluya.

T/ Ruega al Señor por nosotros, aleluya.

V/ Goza y alégrate Virgen María, aleluya.

T/ Porque en verdad ha resucitado el Señor, aleluya.

OREMOS

Oh María,
tú resplandesces siempre en nuestro camino
como un signo de salvación y esperanza.

A ti nos encomendamos, Salud de los enfermos,
que al pie de la cruz fuiste asociada al dolor de Jesús,
manteniendo firme tu fe.

Tú, Salvación de los pueblos,
sabes lo que necesitamos
y estamos seguros de que lo concederás
para que, como en Caná de Galilea,
vuelvan la alegría y la fiesta
después de esta prueba.

Ayúdanos, Madre del Divino Amor,
a conformarnos a la voluntad del Padre
y hacer lo que Jesús nos dirá,
Él que tomó nuestro sufrimiento sobre sí mismo
y se cargó de nuestros dolores
para guiarnos a través de la cruz,
a la alegría de la resurrección.

Amén.

Bajo tu amparo nos acogemos, Santa Madre de Dios,
no desprecies nuestras súplicas en las necesidades,
antes bien líbranos de todo peligro, oh Virgen gloriosa y bendita.

BENDICIÓN FINAL

Dulce Madre, no te alejes, tu vista de nosotros no apartes.
Ven con nosotros a todas partes y nunca solos nos dejes.
Ya que nos proteges tanto como verdadera Madre,
Haz que nos bendiga el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo.

Amén.



